

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA

2007

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

Resultados de la intervención arqueológica “Arco de la Magdalena”. Baza, Granada

Antonio López Marcos

Sara Gil Julià

Alejandro Caballero Cobos

Francisco Javier Brao González

Resumen

En el siguiente artículo se presentan los resultados obtenidos en la intervención arqueológica realizada en una casa nobiliaria de la calle Arco de la Magdalena de Baza (Granada), próxima a la Alcazaba árabe. Se ha estudiado, además de los materiales de la excavación, la evolución arquitectónica de esta casa construida en el siglo XVI.

Abstract

This article introduces the results obtained in the archaeological intervention realised in a nobiliary house on Arco de la Magdalena street, in Baza (Granada), next to the Arab Fortress. Besides all the materials from the excavation, the architectonic evolution of this house constructed in XVIth has been studied.

Entre las viviendas que integran el patrimonio histórico de la ciudad de Baza se encuentra la antigua casa del jurado García del Puerto, casa en la que, hasta hace unos años, tuvo su sede la imprenta Cervantes, denominación con la que es actualmente conocida.

Localización del edificio

El edificio de la antigua Imprenta Cervantes de Baza se encuentra en la Calle Arco de la Magdalena nº 1, en una de las zonas más monumentales del Conjunto Histórico de Baza. En su entorno se encuentran algunos de los principales monumentos y espacios públicos de la ciudad, tales como la Iglesia Mayor-Concatedral, El Seminario

Menor, la Alcazaba, el Ayuntamiento Viejo (actual Museo Municipal) o la Plaza Mayor, principal espacio de representación de la ciudad (fig.1).

Actualmente en Baza pervive el trazado urbano islámico (sistema viario y organización espacial) con la homogeneidad de su paisaje construido, en el que es claramente perceptible, pese a ciertas alteraciones, la secuencia histórica preindustrial, sobre todo en sectores como el barrio de la morería (San Juan).

La morfología urbana se sustenta en tipologías domésticas en su mayoría, junto con tipologías monumentales de gran calidad artística y arquitectónica. Baza constituye un asentamiento en el que la estructura física es representativa de la evolución de la comunidad humana que la constituye y es testimonio de su cultura.

Hasta la década de los 70 del siglo XX, la estructura urbana del casco consolidado era la heredada desde la época musulmana. De hecho, en el entramado del actual centro histórico bastetano pervive la disposición planimétrica de la ciudad nazarí, rodeada por los ensanches promovidos a partir de la década de los 80.

Este trazado perdura en la actualidad en gran medida, pese a las realineaciones en curso, ya que las reformas castellananas no llegaron a eliminar su compacidad, ni tampoco alcanzaron a modificar totalmente la organización espacial islámica.

La coincidencia de dos series de hechos vino a determinar el programa de reformas urbanas, emprendidas en el primer tercio del siglo XVI, que definen el proceso de castellanización: la revuelta comunera; los terremotos de 1520, 1522 y 1531, y la reparación de sus daños; y la proyectada visita del emperador Carlos I durante su viaje nupcial que no llegó a producirse. Es decir, el desarrollo de un programa de mejoras públicas que equiparasen la ciudad musulmana a las exigencias, funciones, usos y apariencias de una ciudad castellana del siglo XVI.

Orígenes históricos

Los orígenes históricos de este espacio están vinculados a los propios orígenes cristianos de Baza y, por lo tanto, a los primeros años de repoblación. Tanto la casa como sus primeros habitantes estuvieron ligados a esos años imprecisos que marcan el tránsito de la ciudad islámica a la ciudad cristiana. Cuando se produjo la capitulación de la ciudad en el año 1489, la casa formaba parte de una tupida manzana cuyas casas y establecimientos comerciales se incluyeron entre los bienes donados a los nuevos pobladores.

En su solar concretamente existían otras casas, de origen musulmán por lo tanto, que fueron objeto de reparto desde 1494. Su primer poseedor fue el artillero Pedro de las Cuevas quien recibió tres cuerpos de casa, cuyos linderos eran la Calle Real, dos calles sin salida o adarves y otra casa donada. La casa debió estar ocupada poco tiempo por éste puesto que, tres años después, fue objeto de una nueva donación.

El beneficiado fue un nuevo repoblador, García del Puerto, que se documenta desempeñando cargos como el de mayordomo, en los años 1522 y 1523, y el de depositario del alhorí o almacén de trigo, entre los años 1521 y 1526. Durante el tiempo que fue depositario del alhorí del trigo de la ciudad, utilizó su propia casa como granero. De hecho, las actas de Cabildo informan de esta cuestión e incluso de algún incidente ocurrido en relación con este uso; así en una sesión del mes de septiembre de 1525 se informa: «*arrimó trigo a un tabique de la casa de Pedro Redondo que se cayó y salió a la calle y se perdió catorce fanegas de trigo...*». Un interesante dato que permite establecer la existencia de un espacio amplio en la casa, posible antecedente de las crujías que se conservan actualmente o de otras situadas junto a éstas, hoy remodeladas para otros fines. La noticia informa también de otro aspecto importante y es la endeblez de los muros de muchas de las casas repartidas, tanto por la técnica empleada en la resolución de los mismos como por su antigüedad.

No se ha podido documentar si la casa recibida por García del Puerto fue demolida y construida nuevamente en este primer cuarto de siglo. Es muy posible que, sobre el anterior espacio nazarí, se realizasen remodelaciones de poca monta, sin verdadera importancia arquitectónica. De ser cierta esta hipótesis la casa no sufriría una reforma de envergadura hasta años después, con posterioridad a 1531, ya que este sector de la ciudad se vio seriamente afectado por el terremoto.

Otro García del Puerto, a quien suponemos hijo del primer repoblador, residió en la casa, posiblemente al recibirla en herencia. De hecho creemos que serían precisamente él y su esposa quienes procedieron a construir la casa que en la actualidad existe y que ya debía existir en el año 1561. Gracias al vínculo fundado, la casa siguió unida a la familia de forma que puede rastrearse su existencia en los siglos siguientes (LAZARO DAMAS, 2001).

Descripción

La antigua casa de la imprenta Cervantes es un edificio de planta cuadrangular cuya distribución espacial es el resultado de diferentes remodelaciones efectuadas a lo largo del tiempo, siempre con la finalidad de dotar a la casa de una mayor funcionalidad y de adaptarla a las nuevas modas imperantes, sin olvidar su origen y funciones puramente domésticas. Al margen de las remodelaciones es preciso señalar que, exteriormente, la casa muestra dos fachadas diferenciadas en estructura, disposición y altura, aspectos que revelan la unión de dos propiedades en una sola, es decir, la ampliación del núcleo primitivo de la casa mediante la adición de otra más pequeña.

La fachada principal es el resultado de una remodelación efectuada en el último cuarto del siglo XIX, en la década de 1880, que ocultó su primitiva configuración (fig.2). Con esta obra, la fachada adoptó el estilo historicista que caracteriza a otras casas de la ciudad, en especial a las situadas en las calles de Agua y Alamillos. Mediante su nueva resolución decorativa, la fachada quedó dividida verticalmente por cuatro pilastras cajeadas que separan paños y huecos, concentrándose sobre éstos últimos los motivos ornamentales.

La fachada lateral, aunque con alteraciones por la apertura de nuevos huecos para dar más luz a este sector de la casa, aparece más descuidada por razones obvias. Aunque hoy puede verse, en el pasado formó parte de un estrecho callejón sin salida que permitía el acceso al Caz Mayor, que transcurre por la parte posterior de la construcción. La casa del campanero impedía su correcta contemplación por lo que, como fachada accesoria, suscitó menos inquietudes y preocupaciones estéticas a sus propietarios (fig.3).

Las diferentes habitaciones de la casa se distribuyen en torno a un patio central, que actúa como eje ordenador del espacio doméstico. De planta cuadrada y, en origen, en dos alturas, en el piso inferior consta de cuatro columnas de mármol. Las columnas apean el peso de cuatro vigas de madera, dispuestas sobre zapatas, y prolongadas transversalmente en cada una de las galerías adinteladas que circundan el patio, sostenidas por una nueva zapata en el muro (fig.4).

Los techos que cubren las galerías o corredores del patio son simples cubiertas enlucidas con yeso.

El patio se prolongaba en la planta superior mediante la apertura al mismo de las cuatro galerías. De las balaustradas que debieron existir, hoy día no queda nada más que

el testigo de cuatro columnas de madera que prolongaría la altura de las columnas inferiores y entre las que se situaría dicha balaustrada.

A la vista de estos datos, la casa puede catalogarse como un espacio doméstico construido a mediados del siglo XVI, cuyo patio manifiesta la adopción del modelo castellano para su resolución arquitectónica. Un modelo que, en este caso, se decanta por la austeridad y la casi total contención decorativa, en una preferencia clara por la funcionalidad.

Intervención arqueológica

La actividad arqueológica preventiva de excavación y análisis arqueológico de estructuras emergentes en la antigua imprenta Cervantes de Baza, es motivada por la intención, por parte de EPSA y su oficina de rehabilitación en Baza, de la recuperación del inmueble y dotación de distinta finalidad funcional.

Por lo que se ha elaborado un proyecto para cumplir con la normativa legal establecida en lo referente a intervenciones en edificios incluidos en el Catálogo General del Patrimonio Histórico Andaluz (C.G.P.H.A.) y en los Conjuntos Históricos (como es el caso de este edificio situado además en el ámbito de la ciudad declarado Conjunto Histórico).

Baza fue declarada Conjunto Histórico en virtud del Decreto 138/2003 de 20 de mayo. La antigua imprenta Cervantes de Baza está inscrita en el C.G.P.H.A., con carácter Específico, como Monumento, según Orden de 14 de enero de 2002 de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía.

En cuanto a los condicionantes contenidos en la regulación urbanística de Baza, aplicable a la antigua imprenta Cervantes, aún se encuentran vigentes las Normas Subsidiarias de 1984 (12/04/1984) y el PERICH de 1989 (30/03/1989), estando en fase de Aprobación Provisional el nuevo Plan General de Ordenación Urbana.

La actuación que se va a realizar en la casa supone la implantación de un programa con el número máximo de viviendas posible, dada la limitada superficie de que se dispone, y la adaptación de la planta baja a locales de uso terciario de oficinas.

En la propuesta de consolidación estructural del edificio y su intervención se plantea mantener las estructuras portantes, compuestas por muros de carga en la fachada principal y primera crujía, y las columnas del patio. Dentro de la puesta en valor de este

modelo tipológico, se procederá a la apertura de la galería que circunda el patio, tanto en planta baja como primera. En la planta segunda se abre una nueva galería que da continuidad espacial al patio, cubriendo los paramentos ciegos de la crujía de esta planta al patio y posibilitando la entrada a las viviendas planteadas en este nivel. Al mismo tiempo, se completa esta planta con el volumen del ala suroeste que existe en la planta primera, permitiendo desarrollar el mismo programa que en aquella.

Se propone, como queda reflejado en el proyecto de rehabilitación, la permanencia de los elementos originales del patio central, algunos de ellos embutidos en las paredes, como las columnas del patio, realizando una recuperación e integración en el proyecto final de éstas.

La total falta de estudios arqueológicos previos en el entorno urbano de Baza impide cualquier tipo de aproximación al urbanismo antiguo del mismo y por tanto imposibilita establecer una correlación histórico-arqueológica del edificio y su subsuelo respecto de otros ejemplos que ya fuesen conocidos con anterioridad.

La intervención arqueológica tenía como objetivo la realización de un estudio de estratigrafía muraria de la casa con 36 sondeos planteados, gracias a los cuales se dejaron al descubierto los muros para poder observar distintas fases constructivas o de remodelación o cualquier tipo de aportaciones a la estructura original, que se suponía del siglo XVI.

También realizaron diversos cortes arqueológicos en el subsuelo del edificio donde iba a tener afección la obra. Así en la planta baja se excavó una superficie de 2x16m., desde el paramento interior del muro de la fachada principal hasta el extremo suroeste del edificio dentro de la bóveda mayor. Este sondeo se planteó con la finalidad de localizar el momento de fundación del edificio y comprobar el estado de conservación de la cimentación.

En la primera planta se practicaron dos sondeos, uno con el que se pretendía descubrir el modelo constructivo de la bóveda que cubre la crujía de la planta baja (en el patio posterior, de 5x3m.) y otro en el interior de la habitación localizada en la esquina sur (de 1m².) utilizada como cocina.

El cuarto y último sondeo (con unas dimensiones de 5x5m.) se realizó en un espacio abierto localizado en la parte posterior del edificio, tras su extremo suroeste, y al que se accede desde la segunda planta. Tiene su importancia debido a la cercanía de la boca de acceso del Caz Mayor de Baza y la Alcazaba.

Resultados

Sondeo 1

En la excavación de este sondeo han aparecido numerosas estructuras modernas y contemporáneas relacionadas con la evacuación de aguas, algunas inutilizadas o destruidas por otras más recientes. Encontramos un pozo o colector de aguas residuales al que van a desembocar otras tuberías o canales, es una construcción contemporánea realizada con ladrillos y piedras unidas con argamasa de cal que en su parte superior tiene una capa de cemento.

Otra estructura destinada a la conducción de agua está construida con tejas en la base y en la cubierta unidas con argamasa de cal y arena, entre las tejas hay una tubería de cerámica de 10 cm. de diámetro por la que circularía el agua. Se encuentra bastante destruida posiblemente por alguna obra posterior, ya que queda interrumpida en un tramo.

La siguiente construcción es un canal formado por atarjeas que se depositan sobre una base de argamasa de cal con piedras de pequeño tamaño. Este elemento cerámico (la atarjea) suele estar en relación con la elaboración de aceite o vino. Es con este canal de atarjeas con el que se conduce el aceite o vino desde la prensa hasta el sitio de almacenamiento. El uso de las atarjeas es amplio en el tiempo, abarcando desde el siglo XVI hasta el siglo XIX. Esta construcción podría estar en relación con las dos crujías abovedadas que se encuentran en la planta baja, situadas en los lados sur y oeste, cuya función parece haber sido de almacenamiento.

Aparece un canal de desagüe construido con una base de tejas sobre la que se depositan unos atadores. Este canal está bastante arrasado ya que tiene tramos destruidos completamente.

La última obra que aparece es un canal de desagüe construido con argamasa de cal y piedras, su base y cubierta está formada por ladrillos de 14 cm. de ancho y 26 cm. de largo. Al parecer se trata del canal más antiguo ya que aparece cortado el canal de atarjeas y desaparece por la construcción del colector (fig.5).

Encontramos parte de la cimentación del muro que conformaría la fachada del edificio original construido en el siglo XVI. Se trata de una estructura realizada con piedras unidas con argamasa de cal (fig.6).

Otra construcción destacable es un suelo de cantos con mortero de cal y arena del que sólo se conserva un tramo al oeste del sondeo. Al aparecer este suelo realizamos

una pequeña ampliación, hacia el norte, hasta la base de una de las cuatro columnas de mármol blanco, para comprobar que descansa directamente sobre el suelo de cantos, por lo que éste corresponde al suelo de patio original de la casa del siglo XVI y que aparece arrasado por las obras contemporáneas (fig.7).

En el interior de la crujía abovedada (fig.8) aparece otro canal de desagüe, formado por piedras de pequeño tamaño unidas con argamasa de cal y arena y una base de ladrillos sobre la que asientan los atanores.

Tras pasando el terreno natural aparece un recipiente de cerámica moderna de gran tamaño (tinaja) que serviría como contenedor de líquidos y actualmente se encuentra repleto de tierra y de fragmentos de cerámica moderna (con alguna intrusión contemporánea) existe un murete asociado realizado con piedras de pequeño y mediano tamaño unidas entre si con argamasa de cal y arena.

Otras estructuras aparecidas en el interior de la crujía corresponden a estructuras negativas excavadas en el suelo (fosas). En el relleno de éstas ha aparecido más de 1.200 fragmentos de cerámica medieval (FS1011), destacando fragmentos de cerámica esgrafiada de época nazarí, además aparecen intrusiones de época moderna (fig.9).

Según los restos aparecidos en este sondeo podemos observar que la casa presenta niveles medievales muy arrasados desde época moderna pero sobretodo contemporáneo. Las diferentes estructuras que están relacionadas con el abastecimiento y extracción de las aguas de la casa son de época moderna y contemporánea. Aunque se haya encontrado cerámica medieval no hay niveles fiables de esta época.

En cuanto a la fosa del interior de la crujía decir que es donde aparecen los materiales más antiguos de la casa pero sin relación a ninguna vivienda medieval, ni cimentación que feche el edificio.

Sondeo 2

Bajo un nivel superficial de cemento y tierra apareció un suelo de ladrillos, de distintos tamaños, en hiladas horizontales (dirección este-oeste) y consecutivas. El dibujo que forma este suelo se rompe, con una diagonal (dirección sur-norte) y dos hiladas perpendiculares respecto a las primeras y que enmarcan todo el conjunto (fig.10).

Debajo de este pavimento hay un relleno de tierra, con algunas piezas fraccionadas de cerámica moderna en su mayoría, que cubre la bóveda de una de las crujías de la

planta baja de la casa. Su construcción fue realizada con hiladas de piedra en paralelo, unidas entre sí mediante mortero de cal grasa (fig.11).

La conclusión que se puede obtener de este sondeo, es que se trata de un patio exterior, que presenta un nivel inicial de cemento adquirible a época contemporánea y que se ha montado sobre un suelo anterior de ladrillos, de época moderna. Bajo este, se suceden varios niveles de relleno que protegerían la bóveda de la habitación sita en la planta baja. Dicha bóveda, debido al material obtenido en niveles inmediatamente superiores y del modelo constructivo utilizado en ella, debería introducirse en el marco de la edad moderna.

Sondeo 3

También en este sondeo localizamos la bóveda que cubre la habitación inferior, pero la diferencia de ésta con la aparecida en el sondeo 2 es la dirección en la que discurre, se puede decir que discurren perpendicularmente.

Por encima de esta construcción hay un canal de conducción de agua, compuesto de ladrillos de tamaños que oscilaban entre los 24 y 28 cm. Éste conserva la cubierta intacta y se encuentra vacío. Por su situación adyacente al lateral de la fachada, por el cual circula el Caz Mayor de Baza, posiblemente tuvieron alguna relación (fig.12).

Sondeo 4

En este sondeo se pueden definir niveles que irían desde época medieval hasta la actualidad. Los niveles de escombros y primeros rellenos son adscribibles a época contemporánea. En mitad, se enmarcarían los niveles modernos. De las cotas inferiores, habría que destacar un muro (del que se cree que tiene dos fases de construcción diferentes) y un suelo, que tienen una datación que podría fijarse como medieval (fig.13).

Sondeos de pared

Aunque el análisis de edificios se encuentra en el origen mismo de la arqueología y los análisis de estratigrafía muraria se vienen aplicando desde mediados del siglo XX para fechar monumentos, es a finales de los setenta y durante la década de los ochenta cuando la aplicación de la arqueología a la edificación experimenta un considerable desarrollo y comienza a configurarse como una disciplina.

Cualquier edificio histórico debe ser entendido y estudiado a lo largo del tiempo en su doble faceta, como espacio construido y como yacimiento arqueológico.

La clasificación temporal del material constructivo que compone un edificio se consigue primero reconociendo y aislando cada una de las acciones constructivas que lo componen y definiendo los materiales que la integran. El resultado de estas acciones constructivas o destructivas, producidas por causas naturales o artificiales, voluntarias o involuntarias, con aportación de material o sustracción del mismo, se considera una unidad estratigráfica. Se estudian las relaciones de antero-posterioridad (apoya, corta, se adosa, cubre, es cubierto por, etc.) que existen entre los materiales constructivos de las mismas.

Todo el edificio ha sido objeto de un análisis estratigráfico de las estructuras emergentes que conllevará la eliminación de enlucidos modernos, carentes de valor arqueológico, para conocer las conexiones de las diferentes unidades murarias. Para ello se han practicado una serie de sondeos (fig.14).

En la estructura de la casa actual, aunque muy reformados (no se conserva la fachada original), se puede aun distinguir el patio realizado en mampuesto, alrededor del cual se repartirían las distintas dependencias y se elevaría la segunda planta. La fachada sur, también sería original (salvo algunos añadidos posteriores), de ahí que se pueda observa una gran diferencia marcada con respecto a la que actualmente presenta la puerta de acceso a la casa.

La fachada principal, como ya apuntábamos anteriormente, es el resultado de una remodelación efectuada en el último cuarto del siglo XIX, es en esta época cuando se añade además la esquina situada al sureste y muchas de las divisiones interiores que actualmente se conservan.

En la planta baja habría que distinguir una segunda fase, en el siglo XVIII, en el que la casa recibe una severa reforma sobre todo en la parte noreste, en la que los materiales utilizados son mampostería y paredes de yeso y ladrillo para una subdivisión de las habitaciones.

Se mantienen además dos crujías abovedadas, situadas en los lados sur y oeste, cuya función parece haber sido la de almacenamiento. Resulta algo incierta su datación cronológica y sobre su origen se abren dos posibilidades, que sea contemporánea del resto del inmueble o bien que proceda de una construcción anterior de época nazarí. El problema con esta última hipótesis es que en esta zona no se ha registrado ningún resto arquitectónico de este periodo (fig.15).

La primera planta conserva una estructura casi idéntica a la inferior, a excepción del material de construcción que pasa de ser de mampuesto, a realizarse en tapial, mampostería y yeso en la primera planta. Las habitaciones situadas al nordeste de la casa son las afectadas por la remodelación del siglo XVIII. Así mismo, la esquina situada al sureste y algunas de las divisiones internas, son las construcciones más recientes.

De la segunda planta, solo se conserva el muro sur como “representante” del siglo XVI, de tapial. La mayoría de la planta pertenecería a la citada reforma del siglo XVIII, quedando tan solo la mencionada esquina situada en el sureste de la casa y algún muro interior suelto como perteneciente a las reformas más recientes, de yeso y tapial.

En cuanto a materiales vemos como en altura se utilizan diferentes formas constructivas. En la planta baja se utiliza para el siglo XVI unos muros de mampostería a excepción de la entrada donde se han encontrado sillares. En la perteneciente al siglo XVIII la utilización de mampuestos, yeso y ladrillo.

En la primera planta se mantienen los mismos materiales, menos en la zona sur y la fachada que pasará a ser de tapial. En cuanto a las divisiones de habitaciones se utiliza yeso y ladrillo.

Y en la segunda planta el mampuesto casi desaparece a excepción de un pequeño muro. La parte este y la norte son de tapial y el resto de la planta es de yeso y ladrillo.

La FS 1011: un conjunto cerámico del período nazarí

El conjunto estudiado se compone de unos mil cien fragmentos, de los cuales se ha obtenido un número mínimo de individuos de 195, que se reparten en porcentajes según los siguientes usos funcionales: mesa 32%, cocina 26%, transporte y almacenamiento 16%, uso múltiple 13%, uso complementario 11%, e iluminación 2% (fig.16).

Desde un punto de vista técnico el conjunto no es nada homogéneo, por lo que los describiremos según el grupo funcional a que pertenezcan.

La cerámica de mesa está compuesta por dos clases técnicas diferentes: una vidriada (fig.18) y otra de pasta clara y pintada al manganeso con trazos finos (fig.19), y que en ocasiones, presenta la técnica decorativa del esgrafiado. La vidriada se encuentra en las formas abiertas y en las redomas, mientras que la de pasta clara se concentra en los jarritos y jarritas.

La cerámica de cocina (fig.17) presenta dos clases técnicas: una de pasta reductora oxidante y con un vedrío transparente con tonalidades naranjas o verdes, y otra de pasta roja con superficie ocre. La primera es característica de las marmitas y cazuelas, y la segunda de los anafres. Incluimos el tipo anafre en el grupo de cocina porque este está elaborado para contener las brasas que calentaran a las marmitas o las ollas encajadas en las campanas superiores de las mismas. Los anafres son un elemento básico de la actividad culinaria, y creemos que la reducida boca triangular que presentan en su cuerpo inferior poca iluminación pudo proporcionar.

La cerámica de transporte y almacenamiento (fig.20) se caracteriza por una pasta clara, igual a la de las jarritos y jarritas de mesa, y por otra, reductora-oxidante, con gran cantidad de desgrasante, para las tinajas.

El grupo de uso múltiple (fig.21) también presenta dos tipos de pasta: una clara, igual a la de jarrito/as y jarro/as, presente en los alcadafes de tendencia cilíndrica; y otra, reductora oxidante, aplicada en los alcadafes abiertos.

Las tapaderas y los reposa tinajas, englobados en el grupo de uso complementario, también se caracterizan por una pasta clara porosa homogénea, como la antes citada.

Por último, los candiles presentan una pasta reductora-oxidante, que pasa de los tonos rojizos a los grises, según la atmósfera que hayan experimentado en la cocción.

Desde un punto de vista formal, dentro de los grupos se han distinguido una serie de formas: en la cerámica de mesa, los ataifores (formas abiertas de más de 20 cm. de diámetro máximo), las jofainas (formas abiertas de menos de 20 cm. de diámetro máximo), las zafas (formas abiertas de más de 30 cm. de diámetro máximo y gran altura), las redomas (formas cerradas vidriadas al interior normalmente), y los jarritos/as (formas cerradas de un asa, jarros, y dos asas, jarritos)¹; en la cerámica de cocina, las marmitas (formas cerradas), las cazuelas (formas abiertas), y los anafres; en la cerámica de transporte y almacenamiento, las tinajas (grandes contenedores), los jarros/as (con la misma problemática que los jarritos/as) y las orzas (formas cerradas, generalmente vidriadas al interior, y que no presentan asas o éstas están muy poco desarrolladas); en la cerámica de uso múltiple, los alcadafes (con sus dos variantes, una abierta y otra de tendencia cilíndrica); en el grupo de uso complementario, tapaderas y reposa tinajas; y en el grupo de contenedores de fuego o iluminación, los candiles de pie alto.

¹ Dado el estado fragmentario del material resultó imposible distinguir claramente una forma y otra, por lo que optamos por agruparlas dentro del mismo grupo.

El análisis formal del conjunto arroja los siguientes datos: en el grupo de mesa la forma preeminente es el jarrito/a, con un 75 %; en el grupo de cocina, la forma más habitual es la marmita, con un 44%, seguida del anafre, con un 34%; en el grupo de transporte y almacenamiento, la forma casi exclusiva es la del jarro/a, con casi un 94%; en el grupo de uso múltiple, el alcadafe cilíndrico es el mayoritario, con un 76%, frente al alcadafe abierto; y en el grupo de uso complementario, la forma mayoritaria es la tapadera, con un 91%, frente a los reposatinajas, algo lógico, si pensamos que la forma tinaja apenas está representada en el conjunto.

El conjunto presenta una predominancia de material adscribible a los siglos XIV y XV, con formas abiertas de mesa carenadas, cazuelas de costillas, marmitas de cuello cilíndrico y asiento para tapadera, y jarritos y jarritas con boca acampanada y resalte externo en el fondo. Es destacable la ausencia de cazuelas de borde engrosado y ranura para tapadera, que se adscriben al siglo XVI². Podemos citar algún elemento previo, del siglo XIII, como una marmita de cuello cilíndrico sin resalte interno, pero el elemento más reciente del conjunto son dos formas abiertas³ con vedrío interno melado, que podemos relacionar con los talleres sevillanos del siglo XV⁴, por lo que fechamos la formación del relleno de la fosa en un momento final del siglo XV, quizá relacionado con la amortización de un ajuar nazarí tras la conquista de Medina Bazta por los castellanos en 1489.

Un ajuar parecido se documentó en el corte 3 de la excavación de la Plaza de Santa Isabel La Real en el Albaicín (Granada)⁵, aunque con una riqueza mayor en los tratamientos decorativos de las piezas de mesa, y con unas cuscuseras y tapaderas muy interesantes. Ese ajuar fue erróneamente datado en el tránsito de los siglos XIV y XV, cuando presenta una escudilla de fondo umbilicado, con vedrío dorado sobre fondo blanco, atribuible al taller de Paterna-Manises, donde estos fondos se datan en la segunda mitad del siglo XV. Es por ello que pensamos que estos dos conjuntos, el de

² GARCÍA PORRAS, A.: "Cerámica nazarí tardía y cristiana de El Castillejo (Los Guajares, Granada)", en *Arqueología y Territorio medieval*, 2, Jaén, 1995, p. 250.

³ Estas formas han sido clasificadas como jofainas, pero en realidad son escudillas.

⁴ PLEGUEZUELO, A. y PILAR LAFUENTE, M.: "Cerámicas de Andalucía Occidental (1200-1600)", en *Spanish Medieval Ceramics in Spain and the British Isles*, BAR Internacional Series 610, Oxford, 1995

⁵ LÓPEZ, M.: "La alimentación en época nazarí. Nuevas aportaciones: la vajilla cerámica nazarí del corte 3", en López, M. (Ed.): *Excavaciones arqueológicas en el Albaicín, Granada. II. Plaza de Santa Isabel La Real.*, Granada, 2001, pp. 123-149.

Arco de la Magdalena y el de Santa Isabel La Real, son contemporáneos y producto del desalojo de la población morisca de sus casas.

Conclusiones

Las conclusiones que se pueden extraer de la lectura de las catas arqueológicas del subsuelo es que aunque existen unidades sedimentarias que atestigüen niveles medievales (por los materiales cerámicos recogidos y estudiados), éstos no son del todo fiables, por las intrusiones y arrasamiento que reciben de las épocas Moderna y Contemporánea. Se sitúan los niveles más antiguos en la planta baja del edificio y en un espacio abierto localizado en la parte posterior del edificio, tras su extremo suroeste y al que se accede desde la segunda planta, donde se ha efectuado el sondeo 4, y en el que sale un muro, con dos fases constructivas, en cuya fosa de fundación se ha hallado cerámica de la misma época que en la fosa antes mencionada, nazarí. A grandes rasgos, el material cerámico recuperado resulta ser de clara tipología moderna en el conjunto global de la excavación de los sondeos, a excepción de los dos hechos antes comentados.

Otro dato que se ha aportado con la excavación de los sondeos es el localizar en el sondeo 1 la cimentación del muro que conformaría la fachada del edificio original construido en el siglo XVI, no encontrado restos murarios de épocas anteriores.

En otro nivel del edificio, el sondeo 2 fue planteado con la misión de localizar la parte superior de la bóveda mayor y su posible relación con la acequia o Caz Mayor que discurre paralelo a ésta. La excavación de este sondeo no ha aportado la información prevista ya que se ha localizado el techo de la bóveda que cubre la crujía oeste de la planta baja pero sin ver ninguna relación con el Caz Mayor, sólo han aparecido niveles modernos.

El sondeo 3 tampoco ha aportado demasiada información, aparece un canal que debe haber estado en uso hasta no hace mucho tiempo (ya que estaba limpio, sin ningún tipo de relleno) y que parece conectar con el Caz Mayor. Este sondeo se propuso a fin de comprobar la contemporaneidad o relación que pueda tener la bóveda menor situada bajo la estancia en la que está situado el sondeo, con la bóveda mayor, perpendicular a ella, así como con el conjunto del edificio. Se ha localizado el techo de la bóveda menor pero no se ha podido establecer ninguna relación cronológica porque no han aparecido materiales cerámicos que fechen esta cubierta.

De lo sondeos murarios se ha podido comprobar que la estructura de la casa actual, parece haber comenzado a fraguarse en los años treinta del siglo XVI, tras un terremoto que causó grandes daños en la mayoría de casas y construcciones de Baza. Aunque muy reformados (no se conserva la fachada original), se puede aun distinguir el patio realizado en mampuesto, alrededor del cual se repartirían las distintas dependencias y se elevaría la segunda planta. La fachada sur, también sería original (salvo algunos añadidos posteriores), de ahí que se pueda observa una gran diferencia marcada con respecto a la que actualmente presenta la puerta de acceso a la casa. Otra de las causas del deterioro es que pertenecía el callejón de acceso al Caz Mayor y al no estar a la vista, no se cuidaron tanto sus detalles ni su mantenimiento.

También en la planta baja, habría que distinguir una segunda fase, en el siglo XVIII, en la que la casa recibe una severa reforma sobre todo en la parte noreste, donde los materiales utilizados son mampostería y paredes de yeso y ladrillo para una subdivisión de las habitaciones.

Bibliografía

ALMAGRO, A., CABALLERO, L., CÁMARA, L., LA TORRE, P.: “Investigación y restauración de la iglesia visigoda de Santa Lucía del Trampal, Alcuéscar (Cáceres)”, *Actuacions en el patrimoni edificat: la restauració de l'arquitectura dels segles IX i X*. Barcelona, 1992.

ALMAGRO GORBEA, A.: “El análisis arqueológico como base de dos propuestas: El Cuarto Real de Santo Domingo (Granada) y el Patio del Crucero (Alcázar de Sevilla)”, *Arqueología de la Arquitectura* Nº 1, 2002.

ALMAGRO, A.: “De la fotogrametría a la infografía: un proceso informatizado de documentación”, Granada, 2003.

ALMAGRO, A.: “Levantamiento arquitectónico”, Granada 2004.

CARANDINI, A.: “Per una carta dello scavo archeologico” *Archeologia Medievale*, VI. 1979.

FRANCOVICH, R.: “Alcuni problemi dei rapporti pratici fra archeologia, restauro e pianificazione territoriale”, *Archeologia Medievale*, VI. 1979 y “Archeologia del territorio: proposta metodologica sull’esempio dello Zignago”, *Archeologia Medievale*, VI. 1979.

FRANCOVICH, R. y PARENTI, R. (eds.): “Archeologia e Restauro dei monumento”, Florencia, 1988.

HARRIS, EDWARD C.: *Principios de estratigrafía arqueológica*. Ed. Crítica. Barcelona, 1991.

HARRIS, E. C.: “Principios de estratigrafía arqueológica”, Ed. Crítica, Barcelona, 1991.

LAZARO DAMAS. M^a SOLEDAD.: “La casa de la antigua imprenta Cervantes”. Péndulo, N° 2, Baza. 2001

PARENTI, R. “La aplicación del método estratigráfico para el análisis de monumentos”, *II Jornadas del patrimonio de Priego. Patrimonio y ciudad*, Córdoba, 1993, “Historia, importancia y aplicaciones del método de lectura de paramentos”, *Informes de la Construcción*, vol. 46, n° 435, enero/febrero 1995, “Individualización de las unidades estratigráficas murarias” y “Una visión general de la Arqueología de la Arquitectura”, *Arqueología de la arquitectura*, 1996.

QUIROS CASTILLO, J. A. “Arqueología de la Arquitectura en España” *Arqueología de la Arquitectura*, 1, 2002, p. 30.

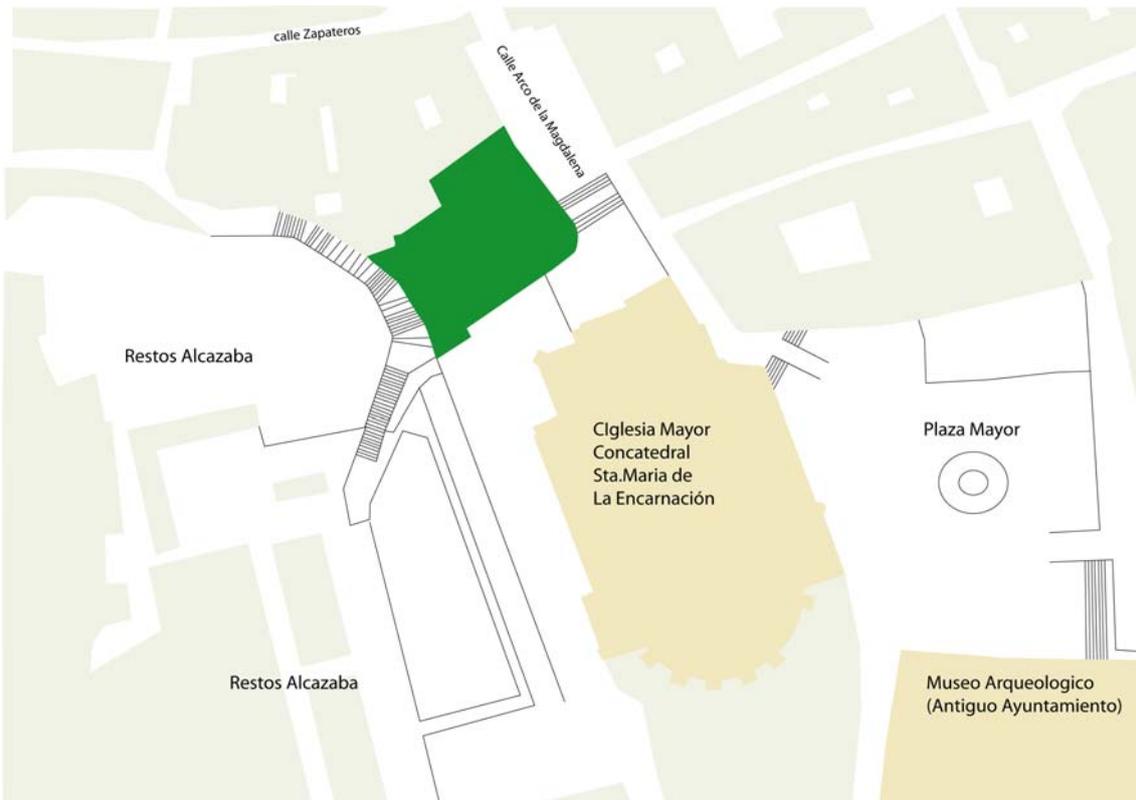
TABALES RODRIGUEZ, M. A.: “Sistemas de Análisis Arqueológico de Edificios Históricos”, Sevilla, 2002.

VV. AA.: “Arqueología de la Arquitectura”. Actas. Junta de Castilla y León. Burgos, 1996.

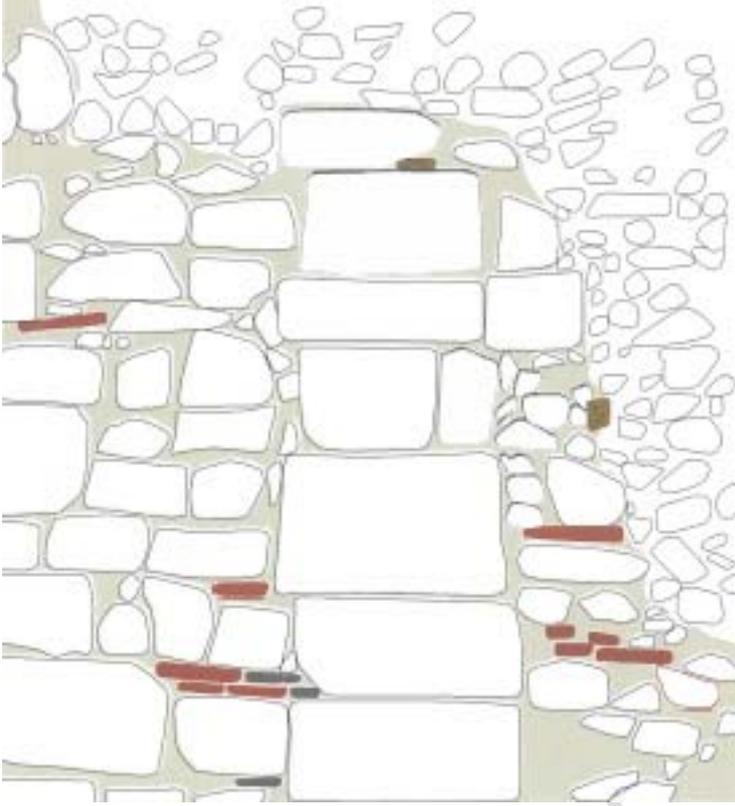
VV. AA.: "Leer el documento construido". Informes de la construcción. Vol. 46, nº 435. Instituto Eduardo Torroja. CSIC. Madrid, 1995

Borrador / Preprint

- Ilustración 1. Localización del edificio de la antigua imprenta Cervantes
- Ilustración 2. Fachada principal
- Ilustración 3. Fachada lateral
- Ilustración 4. Detalle de un capitel y de las zapatas del patio
- Ilustración 5. Detalle del canal de atarjeas y del canal de ladrillos
- Ilustración 6. Cimentación de la fachada original
- Ilustración 7. Suelo de cantos del patio
- Ilustración 8. Sala abovedada de la planta baja
- Ilustración 9. Fosa en el interior de la crujía
- Ilustración 10. Suelo de ladrillos del sondeo 2
- Ilustración 11. Cubierta de la crujía de la planta baja
- Ilustración 12. Canal y cubierta de otra de las crujías de la planta baja
- Ilustración 13. Estructuras del sondeo 4
- Ilustración 14. Dibujo del sondeo murario número 1
- Ilustración 15. Plano con las distintas fases constructivas del edificio
- Ilustración 16. Distribución del material cerámico de la FS 1011, a partir del número total de fragmentos y del número mínimo de individuos
- Ilustración 17. Cerámica de cocina. 1-6, cazuelas, 7-10, marmitas; 11-18, anafres
- Ilustración 18. Cerámica de mesa vidriada; 1-8, ataifores; 9-12, jofainas; 13, jarrita
- Ilustración 19. Cerámica de mesa. 1-40, jarritas
- Ilustración 20. Cerámica de transporte y almacenamiento. 1-2, 4-10, 13-18, jarros/as; 3, tinaja; 11, orza
- Ilustración 21. Uso complementario, 1-5, tapaderas; 6-7, reposa tinajas. 11-13, candiles. 8-10, 14-15, alcadafes







Borrador / Preprint







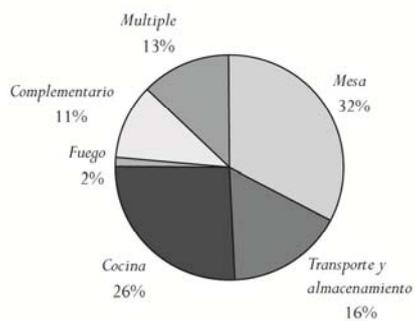




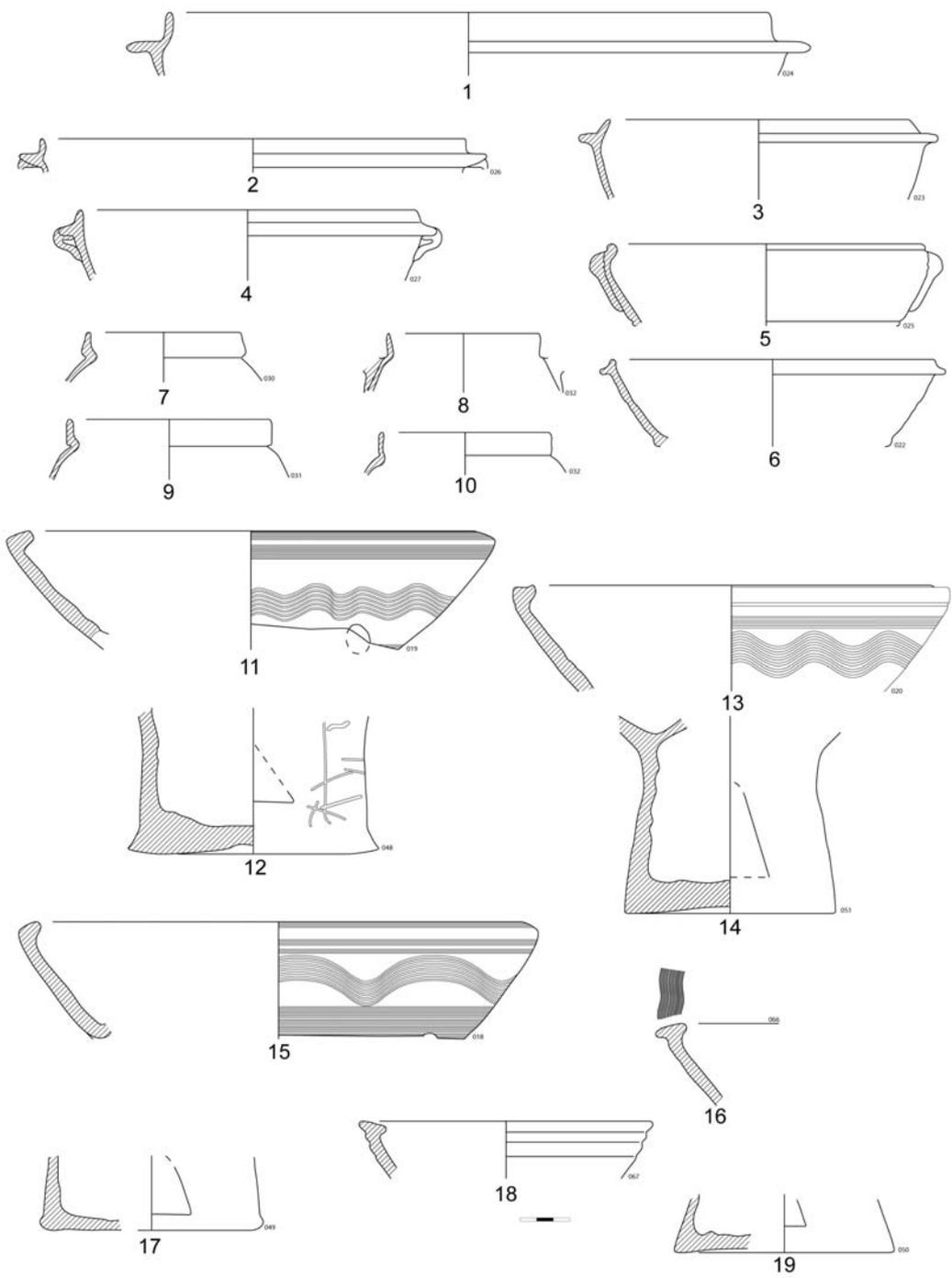
- PRIMERA FASE
- SEGUNDA FASE
- TERCERA FASE

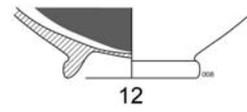
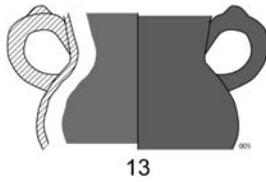
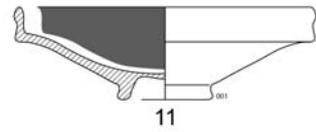
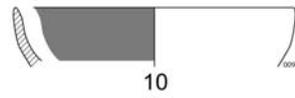
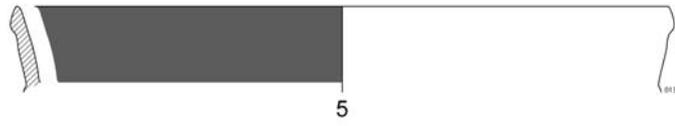
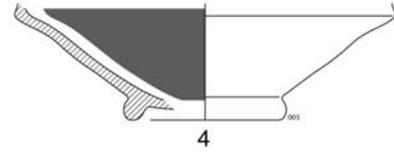
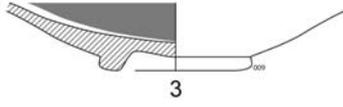
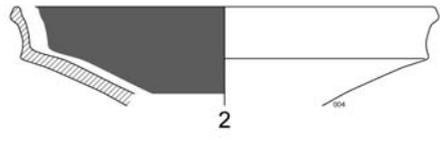
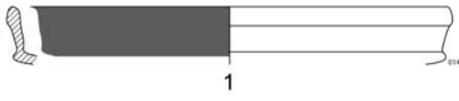


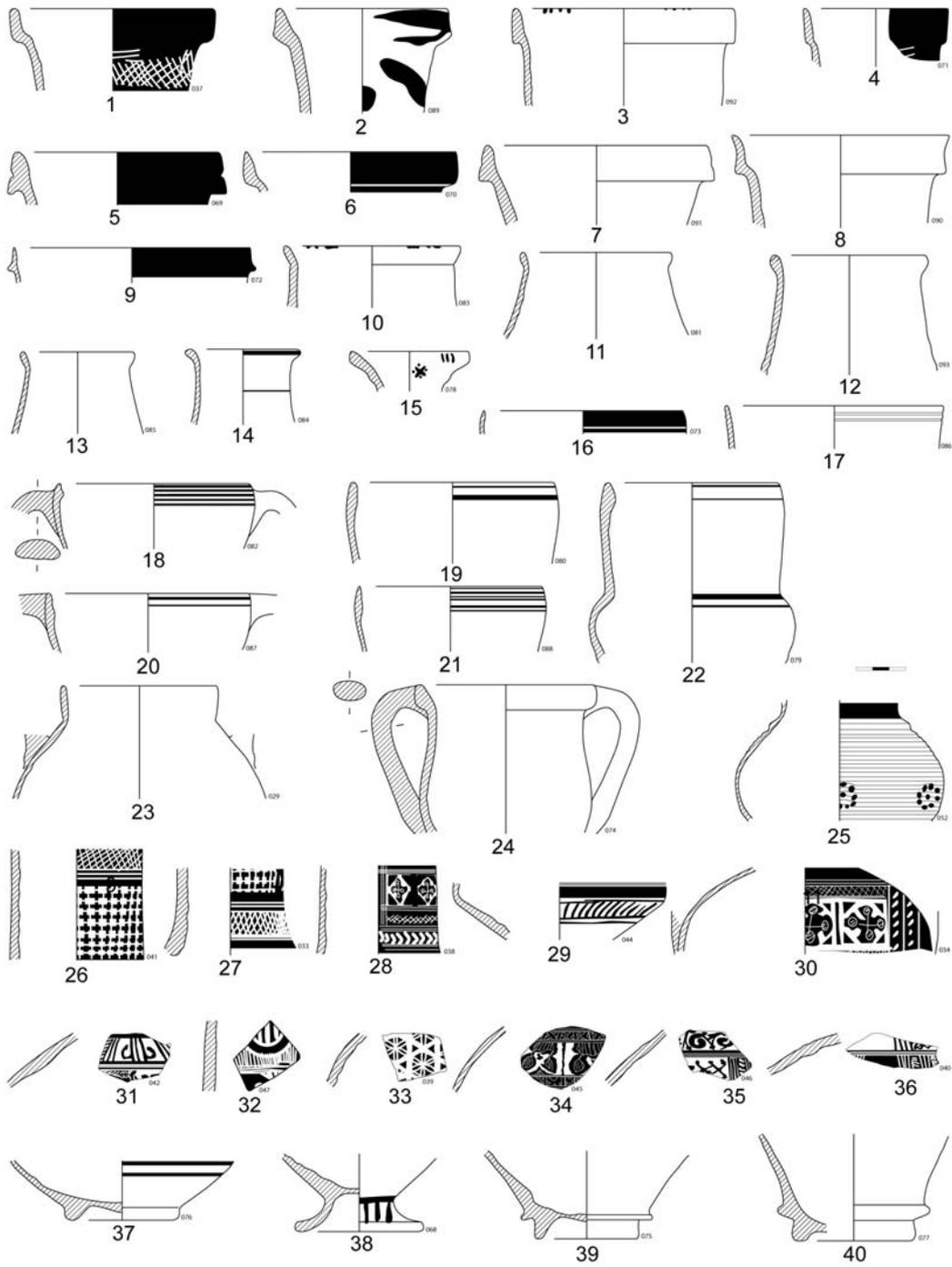
Funcionalidad	NTF	%	NMI	%
Mesa	299	26,02	64	32,82
Transporte y almacenamiento	453	39,43	32	16,41
Cocina	334	29,07	50	25,64
Fuego	4	0,35	3	1,54
Complementario	28	2,44	21	10,77
Múltiple	31	2,70	25	12,82

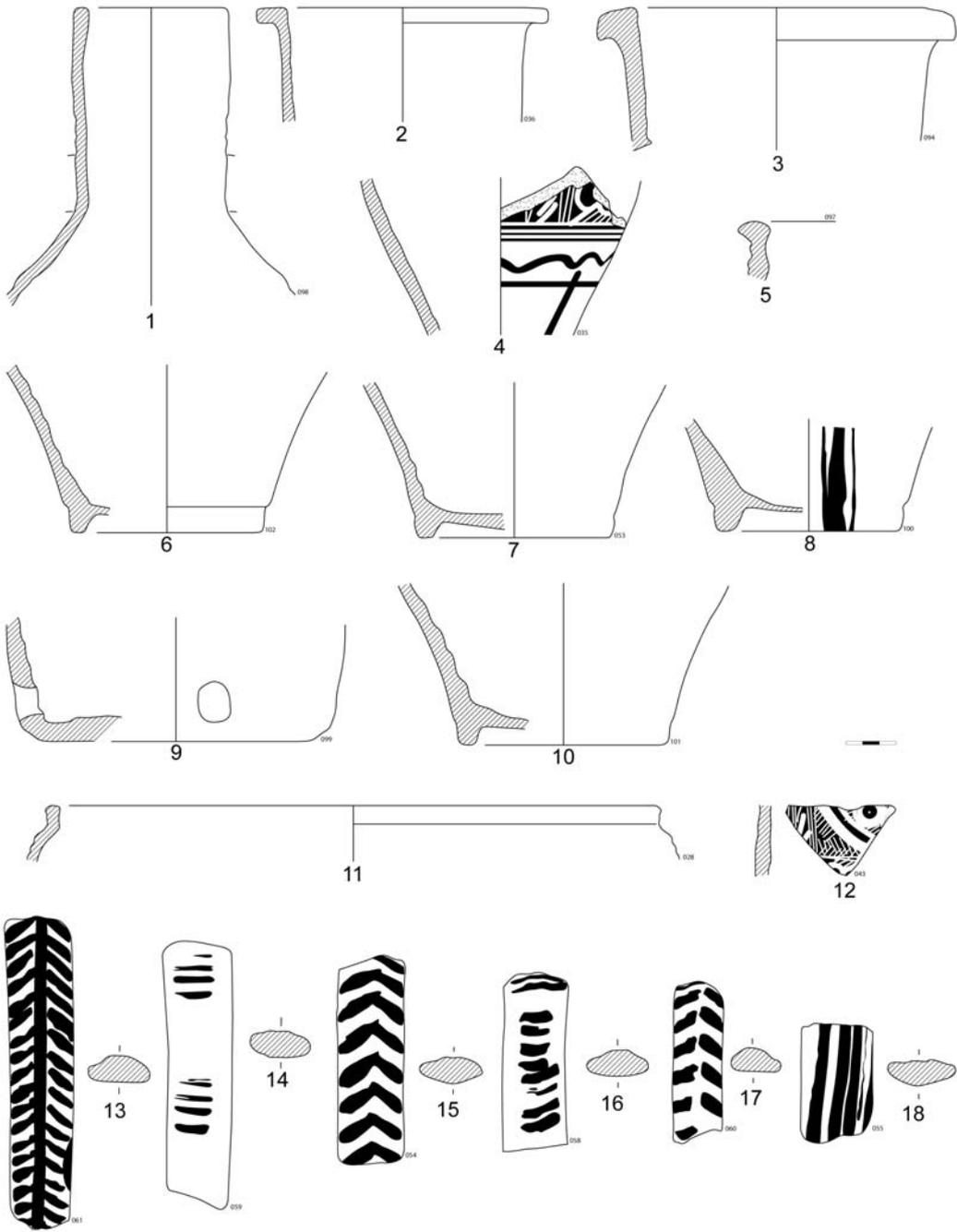


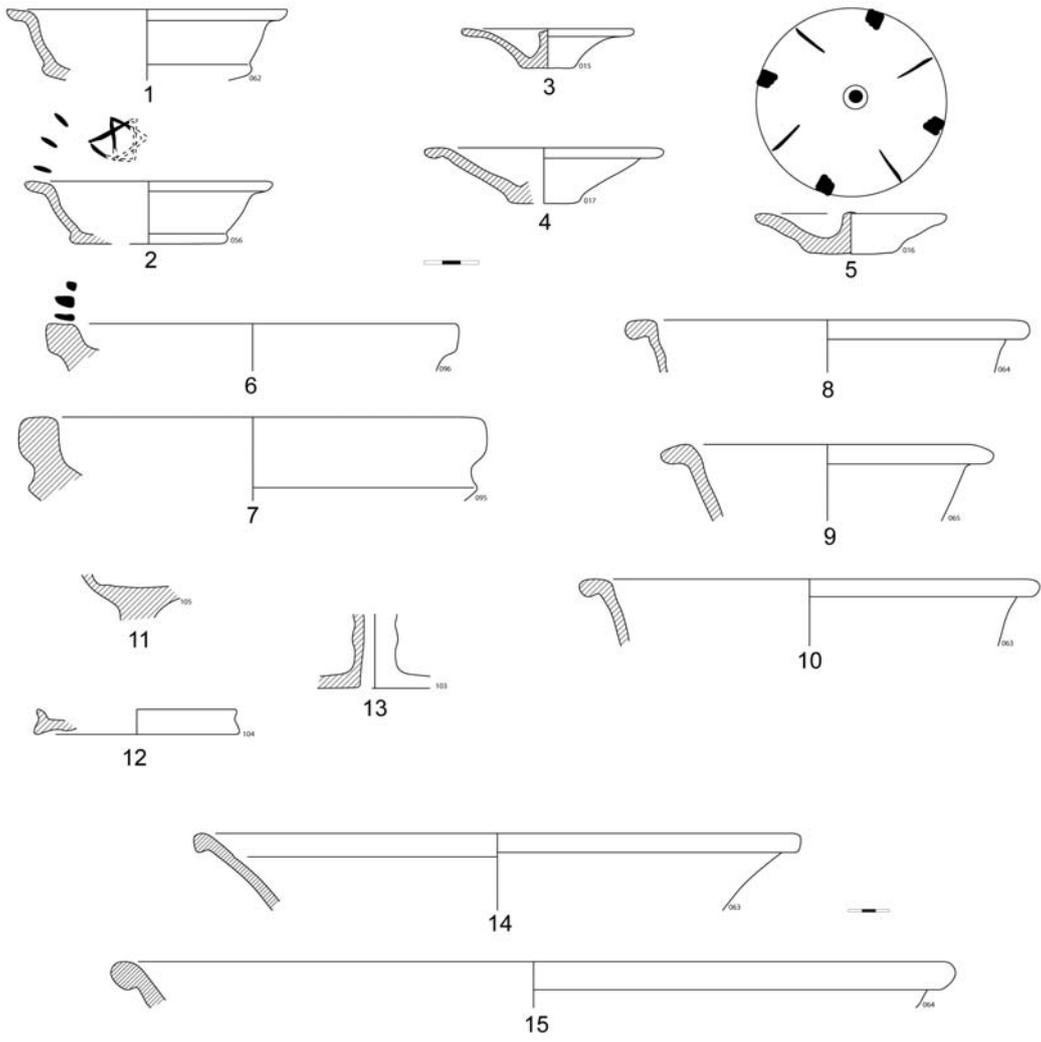
BO











BC